Dra. Espoz Dalmasso, María Belén – CIECS. CONICET y FCS-UNC. FCC-UNC- Córdoba, Argentina. belenespoz@gmail.com

Lic. Natalia Vaccaro. -CIECS. CONICET y FCS-UNC. FCC-UNC- Córdoba, Argentina.
E-mail: natyvaccaro@gmail.com

La cuestión del valor en las disputas urbanas: la patrimonialización como dinámica productiva

Introducción

La ciudad de Córdoba, Argentina, se ve atravesada por diversas intervenciones urbanísticas reguladas por el mercado internacional de bienes materiales e inmateriales que disputan el estatus de patrimonio (histórico, cultural, material). En la última década y, con mayor fuerza luego de los festejos nacionales, provinciales y municipales por el Bicentenario de la Patria, diferentes dimensiones de la vida material, cultural o histórica de “la Docta” (nombre legado por la presencia jesuita) han sido objeto de tematización/discusión en el marco de lo que reconocemos como un fuerte proceso de patrimonialización.¹

En investigaciones anteriores identificamos que Córdoba entró en el marco de un proceso global de “embellecimiento estratégico” (Boito y Espoz; 2014): si las diferentes políticas habitacionales generaron entornos residenciales por clase como puntos de partida para re-pensar el diseño de la ciudad, luego se focalizó -vía Plan Director (2008) e intervenciones por el Bicentenario de la Patria (2010)- en la configuración de entornos de disfrute sobre espacios céntricos y pericéntricos. Aquí emerge el valor patrimonial -al menos en la escena pública y mediática- como argumento de múltiples intervenciones en vistas a colocar a Córdoba en el mapa mundial de las ciudades “dignas” de ser conocidas, remarcando aspectos identitarios que impactan en las dinámicas de interacción de sus pobladores, y generando formas de rentabilidad del suelo novedosas hasta el presente.

Este trabajo tiene por objeto tematizar el valor del patrimonio como modalidad ideológica para generar plusvalor económico. Para ello, primero daremos cuenta de un

¹ Estas reflexiones forman parte de un proyecto avalado por la SECyT-UNC para el bienio 2016-2017: “Ciudad “embellecida”, ciudad “protegida”: exploración de sentidos/valores en los procesos de patrimonialización en Córdoba capital post- Bicentenario”, de la cual las autoras son directora e integrante.

emergente en la escena urbana: los autodenominados “desarrollistas urbanos”, puntualizando el lugar del patrimonio en algunos de los emprendimientos inmobiliarios más ambiciosos en la capital. Luego daremos cuenta del lugar teórico que nos permite pensar al patrimonio como valor social que, en sociedades mediatizadas como las nuestras, permite generar sistemas de evaluación social cuyo efecto práctico es fundamental para comprender los cambios en los (plus)valores económicos. Daremos cuenta del patrimonio en las dinámicas productivas del territorio desde una propuesta teórica que recupera aportes de diversos autores vinculados al materialismo histórico, ayudándonos a establecer algunas consideraciones finales en torno a repensar estos procesos de patrimonialización urbana contemporánea.

¿Desarrollistas urbanos? El patrimonio como eje de intervenciones urbanas novedosas

Partimos de poner tal nominación entre signos de preguntas en vistas a considerar que lo que hoy reconocemos como “Desarrollistas Urbanos” (DU) responde, en principio, a una autonominación, como hemos podido corroborar en otros trabajos (Espoz, Michelazzo y Sorribas, 2010; Quevedo, Almada y Pereyra, 2016). Se trata de grupos económicos privados con gran capacidad de gestión y producción de la ciudad que comenzaron a conformarse en los años noventa en la provincia de Córdoba, Argentina. En este contexto económico neoliberal, el negocio inmobiliario recibió inversiones extranjeras directas y varias de las empresas de este rubro se fusionaron e iniciaron el desarrollo de formas de producción del suelo urbano novedosas para la época, como los *countries* y barrios cerrados en la ciudad cordobesa (*Las Delicias* en 1991; *Lomas de la Carolina* en 1994; *Valle Escondido* en 1998; entre otros) (Capdevielle, 2014). Tras la crisis del 2001 la salida de la convertibilidad incrementó la apertura externa de la economía del país e impactó en los sectores agro-mineros, promoviendo la acumulación de grandes excedentes productivos orientados, en buena medida, hacia los proyectos urbanos de estos agentes que generaron un fuerte crecimiento del sector² -conocido como “Boom inmobiliario” que fue producto,

² A continuación, detallamos la evolución de la participación de la construcción en el producto provincial, tomando para cada año el cociente entre el producto bruto geográfico de la construcción y el producto bruto geográfico total, ambos en términos constantes en el período 2002-2007: 3,9% en el año 2002; 4,9% en el año

principalmente, de la absorción de los capitales provenientes del agro³ (Cisterna y Capdevielle, 2015) -.

El fuerte crecimiento del sector inmobiliario del año 2003 operó como condición de posibilidad para que los actores del sector fundaran la “Cámara de Desarrollistas Urbanos de Córdoba (CEDUC)”⁴, entidad dirigida a obtener respuestas gubernamentales a sus principales demandas, en particular a la accesibilidad del suelo. A partir del año 2007 desaceleró el crecimiento del mercado inmobiliario⁵ y estos agentes debieron redireccionar su estrategia. Esta ya no sólo se enfocó a medianos y grandes ahorristas o inversores que compraban financiado a corto plazo o de contado, sino que se orientó principalmente a la clase media a través del empleo de fideicomisos o nuevas modalidades de financiamiento (Scarponetti, Schaigorodsky y Reartes, 2016).

El ámbito de intervención de los DU no estaría restringido a la construcción de emprendimientos inmobiliarios privados, sino que alcanzaría el desarrollo de obras en el espacio público de Córdoba. Es en este marco que emergen con fuerza “los convenios urbanísticos” (CU) - acuerdos entre el Estado y los sectores privados para realizar emprendimientos y obras de infraestructura en la ciudad - como encuadres socio-ideológicos (Espoz, 2013) de las dinámicas del capital vinculado al suelo, la vivienda y su renta. Los CU han sido una de las principales herramientas desplegadas por estos actores para posicionarse como agentes de peso en las decisiones respecto a las formas de ‘embellecimiento’ y ‘urbanismo’ de la capital de Córdoba.

Una de las primeras apariciones de esta lógica de intervención en la capital cordobesa fue en el año 2008 con el acuerdo firmado entre el gobierno municipal y Edisur.

2003; 5,8% en el año 2004; 5,8% en el año 2005; y 6,4% en el año 2006 (Foro de Análisis Económico de la Construcción, 2017).

³ La tendencia a las inversiones inmobiliarias en la ciudad de Córdoba se basó especialmente en las rentas extraordinarias generadas por los *commodities* agrícolas, como la soja, cuyo precio internacional incrementó considerablemente a partir del 2003 (Cuenya et ál., 2012 en Capdevielle, 2014). El colapso del sistema bancario argentino y el alza permanente de la inflación provocó que la mejor opción financiera (por representar menor riesgo de pérdida) sea la inversión en inmuebles.

⁴ Reúne a 45 empresas miembros y 10 socios adherentes (CeducCba, página oficial).

⁵ La participación de la construcción en el producto provincial, tomando para el cociente entre el producto bruto geográfico de la construcción y el producto bruto geográfico total (ambos en términos constantes) para el año 2007 fue de 5,3% (Foro de Análisis Económico de la Construcción, 2017) un punto menos respecto del año anterior.

SA.⁶ Este implicó una modificación normativa que permitió un cambio en el uso del suelo, que habilitó el desarrollo urbano (*Manantiales* de Edisur)⁷ en una zona categorizada como “Reserva Verde”. El área en cuestión, aguas arriba del curso de La Cañada, era uno de los tres grandes espacios abiertos que estructuraban el sistema de verdes de la ciudad y formaba parte de la Reserva Parque del Sur, la cual incluye al Parque de la Vida. El convenio fue ratificado por la Ordenanza N° 11.272/07 en el año 2008 luego que Edisur se comprometiera a la construcción de dos dispensarios -ubicados en B° Las Flores y Parque República- y una inversión al municipio de alrededor de \$11.600.000. En el año 2012 el gobierno municipal sanciona una ordenanza que tiene como objetivo reglamentar este tipo de acuerdos entre el Estado y las DU, en ésta se indica:

- “Art. 2°.- SON objetivos fundamentales de la regulación de los Convenios Urbanísticos:
- a) Instrumentar mecanismos jurídicos, administrativos, y económicos financieros, que doten al Gobierno Municipal de las herramientas de gestión para favorecer el desarrollo de la Ciudad, promoviendo la inversión privada, en concurrencia con los planes, programas, obras y acciones de interés público.
 - b) Fomentar la cooperación entre los sectores públicos de distintas jurisdicciones y público – privado para la realización de proyectos, o la gestión de áreas o servicios urbanos.
 - c) Alcanzar transformaciones urbanísticas y estructurales en áreas de la Ciudad con mayor rapidez de ejecución y menor afectación de recursos públicos” (ORDENANZA N° 12077).

Así la ordenanza establece el marco de legalidad necesaria para los acuerdos entre el Estado Municipal y los DU. En la mayoría de los casos estos convenios implican una excepción a la normativa urbana que produce una modificación en los usos del suelo, como en el caso del Megaemprendimiento Manantiales en el que una zona de 10 km² de reserva verde se convirtió en suelo urbano⁸, de este modo se aumenta la capacidad de edificación de los terrenos y el valor del suelo maximizando la renta que obtienen los DU.

⁶ Este grupo fue constituido en el año 2000 y sus directores son Horacio Parga, Fernando Reyna y Rubén Beccacece (Edisur, sitio web).

⁷ Este emprendimiento inmobiliario ofrece diferentes estilos habitacionales para una vida “tranquila” “fuera” del centro de la ciudad: dos estilo country *Manantiales Country* y *La cascada Country Golf*; 15 loteos; un estilo edificio; tres en estilo casonas; y tres en estilo casas. (Edisur, sitio web)

⁸ En el año 2014, y con el objetivo de extender el emplazamiento Manantiales a una escala sin precedentes en la ciudad, Edisur. SA firmó otro acuerdo con el municipio para poder acceder a 563 mil metros cuadrados en la zona suroeste de la ciudad por fuera del anillo de Circunvalación, a cambio de obras de infraestructura por \$73.000.000 y 23 ha. para uso público. Disponible en: <http://www.cdcordoba.gob.ar/httpswww-youtube-com/watchv3oljakp4sru/>

Lo que podemos observar como otro giro en las lógicas de inversión, se da en el 2010 luego de los diferentes festejos en torno al Bicentenario de la Patria: éstos abrieron una línea de flujos (de capital en sus diversas manifestaciones) que, como expusimos en otro trabajo (Boito, Espoz y Sorribas, 2013) evidenciaba una nueva tendencia en materia de intervenciones urbanas, donde la cultura y la historia se materializan en las piedras. De allí que nos interese focalizar en los convenios que la CEDUC o sus miembros han concretado con el Estado municipal cordobés teniendo como excusa al patrimonio, evidenciando el lugar clave de este último en la determinación de territorios cuyo valor ha de modificarse.

a) Paseo del Buen Pastor

Este edificio se construyó entre los años 1897 y 1906 luego de que el gobierno de la Provincia de Córdoba le encargara a la orden de las religiosas del Buen Pastor la dirección de la prisión femenina que, hasta ese momento, estaba a cargo del municipio. El proyecto de la cárcel y la capilla fue diseñado por Francisco Tamburini y se construyó sobre la avenida Argentina - hoy avenida Yrigoyen 325-(Redacción La Voz, 2013). Durante la última dictadura militar este espacio funcionó como centro de detención y muchas presas políticas llegaron aquí luego de pasar por la de D2. Con la vuelta de la democracia este edificio siguió funcionando como prisión, en el año 2002 fue comprado por el gobierno de la Provincia de Córdoba y las presas fueron trasladadas a Bower. Desde ese momento el Estado provincial decidió re-funcionalizar el lugar.

La primera propuesta del Estado para recuperar el espacio implicaba financiamiento privado, al no haber respuesta por parte de este sector, se realizó con capital de la Provincia con un proyecto de 5 mil millones de pesos. Entre el año 2004 y 2005 se demuele el antiguo edificio y se comienza a construir el proyectado, a cargo del arquitecto Héctor Spinsanti, en ese entonces Director de Arquitectura de la Provincia. El Paseo del Buen Pastor fue inaugurado, por el entonces gobernados José Manuel De la Sota, en el año 2007.

b) El parque de las Tejas

La obra del edificio Casa de las Tejas es de principios de la década de 1950. Se construye a partir del acuerdo que el gobierno de la provincia realizó con la Fundación Eva Perón a partir del cual, la primera, cedía a la Fundación una parcela de 12 hectáreas para la construcción de un Hogar de Ancianos a metros del Palacio Ferreyra; lugar donde después se instalaría la sede administrativa del gobierno (Domina, 2012).

En enero de 2011, la ex casa de gobierno, fue demolida para dar paso a una obra que se llevó a cabo por un acuerdo entre el Estado Provincial, el Municipal y la Universidad Nacional de Córdoba. Consistió en la construcción de un espacio verde y un nuevo acceso a Ciudad Universitaria a través de la apertura del bulevar Chacabuco que conecta la rotonda de Plaza España con la calle Los Nogales. La re-funcionalización de esta zona -al igual que en el caso del Paseo del Buen Pastor- está dirigida a un determinado público, los estudiantes universitarios (Anun, Pioletti y Torres, 2015) que no sólo disfrutan del espacio verde, sino que pueden acceder a los diferentes emplazamientos comerciales y gastronómicos que han crecido a su alrededor en los últimos años.

c) *Megaemprendimiento Manantiales de Edisur*

En la zona suroeste de la ciudad de Córdoba se encuentra el nacimiento del lecho fluvial *La Cañada*, el comienzo del bosque nativo con su flora y fauna autóctona, el sistema de acueductos diseñado por Cassaffouth y Biale Massé -considerado patrimonio histórico y arquitectónico en el siglo XIX por el Foro en Defensa del Patrimonio Cultural de Córdoba- y la obra de las Siete Alcantarillas del Canal Maestro Sur. Este patrimonio natural y cultural hoy está en terrenos que son propiedad de la desarrollista urbana Edisur quien, desde el año 2005, levanta su megaemprendimiento Manantiales. Como se mencionó anteriormente, Edisur adquiere estas 1000 hectáreas tras dos convenios urbanísticos con la municipalidad de Córdoba. En ellos, y como contrapartida de no cumplir con la normativa urbana, la empresa se compromete a poner en valor estas obras históricas. Sin embargo, en sus medios publicitarios las promociona como una cualidad propia de su emprendimiento: “Por su valor histórico y cultural, el Arroyo La Cañada, las 7 Alcantarillas y el Canal Maestro Sur son parte del patrimonio urbanístico de la ciudad de Córdoba y, como tales, merecen ser rescatados del olvido y puestos en valor. (...) **han sido recuperados en todo su esplendor e incorporados a los espacios públicos de la megaurbanización para el disfrute de todos los cordobeses**” [resaltado nuestro]. (Revista Manantiales, 2014, p.60).

d) *La Manzana del Bicentenario*

Este es un proyecto de refuncionalización de cinco edificios que se encuentran en el casco histórico de la ciudad: la casa matriz del Banco de la Provincia de Córdoba; la ex Caja de Ahorro; el edificio del ex Hotel Palace; la antigua sede del Banco Hipotecario; y la casa de Lucas Olmos, donde hoy funciona la Unión Industrial -manzana delimitada por las calles

San Jerónimo, Buenos Aires, Ituzaingó y Entre Ríos- (Comercio y Justicia, 2008). Este proyecto fue promovido por el Banco de Córdoba, con el permiso de la Municipalidad y, en el año 2010, los Grupos Edisur y Miterra ganaron el concurso público para llevar adelante la obra. El gerente general de Edisur en ese entonces, Rogelio Moroni, señaló respecto de la obra: “El impacto que tendrá será positivo. Es una intervención urbanística que va a remodelar el centro y hará que la plaza sea el punto convocante de la ciudad” (...) (Tres Líneas, 2010).

En el año 2015 se desató una fuerte controversia respecto de la obra ya que en las excavaciones del subsuelo de la casa matriz se hallaron restos arqueológicos. La disputa estaba en torno a si los hallazgos eran relevantes como para detener la construcción para realizar investigaciones. La importancia de los restos encontrados fueron desestimados por el Banco de Córdoba y la Municipalidad y las obras continuaron (Pandolfi, 2015).

e) *Emprendimiento Antigua Cervecería de Euromayor*

La Cervecería Córdoba fue inaugurada en 1907 por Martín Agst y Enrique Meyer el predio donde se instaló ocupa 20 mil metros cuadrados y está enclavada frente al río Suquía, en Arturo Orgaz 646. Entre las décadas de 1950 y 1970, la planta fabril llegó a tener más de 700 asalariados. En el año 1990 dejó de funcionar, y en 1991 fue a concurso de acreedores, para declararse en quiebra en 1997 (Museo del Club Belgrano: 2015). El terreno fue comprado por Euromayor quien proyectó allí el emplazamiento “Antigua Cervecería”. Este emprendimiento se propuso como un proyecto de revalorización del patrimonio cultural que representa para la historia del barrio Alberdi la ex-cervecería, así se puede leer en la descripción de la página web “El patrimonio histórico renace para unirse de manera armónica con las nuevas torres, generando un impactante e imponente conjunto arquitectónico” (Euromayor, página oficial).

Sin embargo, para construir las torres que allí mencionan el 15 de abril del 2010 la desarrollista demolió la chimenea de la ex-cervecería lo que, paradójicamente, desató un conflicto por el patrimonio histórico del barrio Alberdi con diferentes organizaciones sociales (La Voz del Interior, 15 de abril del 2010).

f) *Emprendimiento Palacio Rodas*

En la intersección de las calles Derqui y el boulevard Chacabuco, frente al Palacio Ferreyra, se encontraba la Casona Allende Crespo construida en 1940. Esta vivienda fue catalogada

como Patrimonio Histórica de la Ciudad, sin embargo, en el año 2011, la empresa Maluf y Asociados demolió la casona, dejando sólo la fachada, para construir el Palacio Rodas. En la página web de la desarrollista se indica el valor histórico que tiene no sólo el edificio sino también, su ubicación: "... Por ser **"Patrimonio Histórico de la ciudad"** debemos preservar la fachada, lo que otorgará jerarquía y armonización con el Palacio" (Maluf y Asociados, página oficial).

Como podemos ver, el patrimonio emerge como un sistema de argumentación que configura un sistema de legitimidad y aceptabilidad social de ciertas 'intervenciones urbanísticas' cuyo nodo conflictual desaparece bajo el haz de la recuperación o puesta en valor de algunos de los elementos involucrados. Pero ¿cómo el patrimonio opera configurándose en un ideograma capaz de generar plusvalor en los territorios?

Patrimonio y belleza: la materialidad del valor social

La intrínseca relación entre patrimonio y belleza, nos sirve para poner en tensión un lugar clave de comprensión entre éstos y la noción de valor: se activa a partir de un sistema axiológico que no puede separarse de un estado particular de sensibilidad social en un periodo determinado y se funda en una violencia que es intrínseca a su posibilidad. Por ello, en la mayoría de las intervenciones urbanísticas encima referidas, al principio hay siempre un territorio degradado, desierto, abandonado:⁹ hay un punto cero de la intervención que es siempre apropiada por una particular instancia de enunciación.

En "la belleza del muerto..." (1999) De Certeau plantea uno de los problemas que atraviesa con mayor radicalidad a los estudios sobre la cultura popular y lo que hoy podríamos denominar como cultura patrimonial (Boito y Espoz, 2016): esta no existe más allá del gesto que la suprime. Tal supresión se hace extensible a un movimiento particular del conocimiento como campo de producción de saber que, al menos desde algunas tradiciones filosóficas (en especial, las de comienzo del siglo XX vinculado al giro lingüístico y acontecimental en las Ciencias), ya instauraban la ausencia y la alteridad como condiciones de posibilidad de la experiencia del conocer y, por ende, de la fijación de una identidad/valor a lo conocido.

⁹ Las tierras que ahora están comprendidas por Manantiales hasta el año 2003 estuvieron habitadas por vecinos que por acción del Estado fueron trasladados a los barrio – colindantes (Estación las Flores, René Favaloro Parque Las Rosas y Villa Aspacia) en el marco del plan "Mi casa, mi vida".

La belleza, lo bello aparece/comienza siempre con un muerto: la narración (historia) se teje como un viaje que busca la belleza de lo que ya no es, de lo que está siempre en otro lugar (en el espacio o en el tiempo): lo que hay es sólo un indicio que activa la memoria (experiencial y colectiva) tensando siempre conflictivamente pasado/presente. Ese deambular en busca de los indicios de la belleza, torsiona los escenarios y objetos de inscripción de las piedras que se articulan a una disposición corporal y una particular condición de observabilidad en el que, lo bello puede emerger con sus valores junto con una capacidad de poder ser revividos, rememorados, recuperador de allí, donde al principio, no puede haber más que un muerto o un vacío.

Como se puede observar, aquello que parte como un gesto de cognoscibilidad, siempre esconde una violencia. En ese sentido y, pensando en cómo instalar el tema/problema del patrimonio en nuestras ciudades -como un práctica fundamental que va estructurando las posibles y deseables experiencias en la ciudad -, la expresión del pensador francés nos obliga a realizar un ejercicio sobre los orígenes del patrimonio como modo de, al menos, establecer conexiones con las condiciones de violencia que lo produjeron como un valor específico que configura un mercado de competencias a nivel global. También nos permite instalar la particular relación entre condiciones de valoración, violencia y belleza como trama de relación constitutiva.¹⁰ Esos valores que se asocian al patrimonio como en “estado natural”, serán puestos en perspectiva en la cadena discursiva que los produce o en aquello que Bajtín y Medveded (1993) definen como evaluación social¹¹.

En la tradición semiótica mucho se ha debatido en torno al carácter material de los signos al menos desde aquel texto aún presente en sus actualizaciones valorativas como lo es “Marxismo y Filosofía del Lenguaje” ([1929] 2009) del pensador ruso Valentín Voloshinov. La dimensión expresiva carece de valor cognoscitivo si no se articula con la dimensión socio-histórica que la excede y en la que se produce y reproduce. En esta dirección, buscar comprender la particular estructura de evaluaciones sociales que atraviesan el universo de sentido de algunas prácticas, en particular, las que surgen en torno

¹⁰ En otro trabajo hemos realizado un recorrido en torno las diversas prácticas patrimoniales y el lugar que estas han ocupado en las ciencias, el estado y organismos internacionales (Boito y Espoz, 2016).

¹¹ La evaluación social le otorga actualidad histórica al enunciado y, a través de ella, se determina la elección del contenido, la elección de la forma y el vínculo entre ambos. La palabra, sólo podrá ser entendida si se comprende la orientación evaluante en el medio ideológico y sólo puede llegar al enunciado si es portavoz de ésta (Bajtín y Medvedev, 1993).

al patrimonio como objeto significante, busca comprender la “...presencia material de la palabra con su sentido” (Bajtin y Medvedev, 1993, p.10), es decir, su valor. Esto requiere, en un principio, entender a todo enunciado como acto social (Espoz, 2013) que, según los autores rusos, organiza el trato orientado a una reacción de respuesta, y siendo el mismo la reacción a algo. El trato aparece como la entonación expresiva que, a primera vista resulta subjetiva pero que, desde el punto de vista propuesto aquí, es en principio social.

El acontecimiento que posibilita la existencia de un enunciado concreto es inseparable de él y es lo que lo hace histórica y socialmente significativo:

“Pues el hecho de que precisamente el sentido dado devino objeto de discusión aquí y ahora, de que se habla precisamente de él, y se habla precisamente así y no de otra manera, de que precisamente el sentido dado entró en el horizonte concreto de los hablantes, todo eso es determinado enteramente por el conjunto de las condiciones histórico-sociales y por la situación concreta del enunciado singular dado” (Bajtín y Medvedev, 1993, p.10).

Por ello, la evaluación social es la que le otorga actualidad histórica a un enunciado concreto ya que, por medio de ella, se conecta la singularidad del mismo con la generalidad y plenitud de su sentido en un aquí y ahora que condensa, su historia a través del Gran Tiempo. A ello se remite Bajtin cuando asegura que “...cada sentido tendrá su fiesta de resurrección”, cercana a la idea de la semiosis peirceana (Ponzio, 1998), es precisamente la evaluación social la que opera dinámicamente a través del tiempo posibilitando la configuración de sentidos nuevos a un enunciado.

Es en este marco que entendemos al patrimonio como anclaje de operaciones de sentido orientadas a la producción de valores sociales que condensan realidades materiales concretas (económicas, culturales, etc.). La idea de actualidad de sentido condensa la posibilidad de que, entrelazada la palabra al acontecimiento socio-histórico que la produjo, el valor cognoscitivo se transforme aun cuando en principio se base en una materialidad compartida: el campo de lo reconocido como “desarrollo urbano” aparece como el encuadre socio-ideológico de la revitalización del patrimonio como plusvalor. De allí que la importancia del sistema de evaluación social se remita a que es ésta la que de alguna manera determina la elección del contenido, la forma, y del vínculo que se da entre ellos.

Esa correa de transmisión que conecta al minuto con la época en la evaluación social, el motor de la acción de sentidos que opera configurando el aquí y ahora de un

enunciado como valor en razón al acto particular que lo produjo pero que, no se cierra en sí mismo, sino que es un momento, una presencia, es una posibilidad continua del ser de ese objeto (expresivo). Cada época tiene su propia configuración de objetos de conocimiento con sus respectivos intereses cognoscitivos, y la participación en el sistema de evaluación social trasciende los géneros: todos participan en él, incluso el llamado científico. La división del trabajo discursivo se encuentra atravesada por la evaluación en la medida en que esta condiciona el repertorio de temas y la forma de tratarlos. De allí que entendemos la estrecha conexión entre sistema de evaluación social y el concepto de hegemonía discursiva trabajado por Angenot (2010).

Es en este contexto que nos preguntamos por el sistema de evaluaciones sociales que giran en torno al objeto patrimonio en los escenarios urbanos contemporáneos, teniendo en cuenta la totalidad de sentidos producidos en el marco de lo que reconocemos como ‘embellecimiento estratégico’ de las ciudades (Boito y Espoz, 2014; Espoz, 2017). Si seguimos la hipótesis de Angenot acerca de que toda sociedad se materializa en una particular estructura discursiva basada en la aceptabilidad y la seducción de un decir social global, encontramos en el patrimonio un topos significativo que congrega posiciones enunciativas diversas, con acentuaciones diferentes, pero que da cuenta de un estado de las disputas de sentido social particular, en especial el vinculado a conflictos que remiten al hacer la ciudad. Al identificar las ‘dominancias discursivas’ en torno a ese objeto, podemos volver inteligible un campo de disputas que da cuenta del grado y el modo de objetivación de una idea de ciudad en la actualidad. Es desde esta línea teórica que pensamos la necesidad de volver a instalar la problemática de la evaluación social para observar la manera en que contextos de mediatización socio-cultural, los signos son un lugar clave para la comprensión de la generación de valores (en este caso, de los territorios).

Por ello podríamos empezar diciendo que hablar de patrimonio requeriría pensar “una geografía de lo eliminado”: lo que emerge en cuanto tal es el resultante de las batallas de sentido ganadas en torno a la construcción colectiva de la memoria de los vencedores de la historia, pero también de particulares modalidades de la experiencia que fueron implicando un distanciamiento cada vez mayor entre aquello que podía vivenciarse directamente en la cotidianidad y lo que se nos presenta como representación (Debord, Tesis 1: 27). El patrimonio así aparece como objeto-mercancía (monumento, museo,

espacio territorializado, o prácticas territorializadas) siempre en tensión con el carácter vivo de la cultura.

El patrimonio como ideologema de la narrativa de las ciudades contemporáneas es lo que emerge allí como dispuesto para ‘todos’ (en el sentido local y global, para el poblador y el turista). La pregunta es entonces no sólo por la constitución de ese colectivo (todos y ninguno) sino también por las formas de sensibilidad que traman una experiencia donde esos tipos subjetivos (el poblador y el turista) adquieren nuevos contornos, así como va generando nuevas formas de valoración del territorio y de argumentación de cierto tipo de intervenciones en desmedro de otras¹².

La patrimonialización como dinámica productiva. Consideraciones finales

En otro trabajo (Espoz y Del campo, 2017) hemos internado explicitar el lugar de los procesos de patrimonialización en las nuevas formas de acumulación por desposesión, siguiendo la pista de Harvey

“Una mirada más atenta de la descripción que hace Marx de la acumulación originaria revela un rango amplio de procesos. Estos incluyen la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad –común, colectiva, estatal, etc.- en derechos de propiedad exclusivos; la supresión del derecho de los bienes comunes; la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía y la supresión de formas de producción y consumos alternativas; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de activos, incluyendo los recursos naturales; la monetarización de los intercambios y la recaudación de impuestos, particularmente de la tierra; el tráfico de esclavos; y la usura, la deuda pública y, finalmente, el sistema de crédito. El estado con su monopolio de la violencia y sus definiciones de legalidad juegan un rol crucial”. (Harvey, 2004)

¹² Las lógicas vinculadas al turismo y al consumo fueron los principales canales que lograron vehicular una serie de demandas ‘identitarias’ y ‘territoriales’ que terminaron por marcar las lógicas de patrimonialización actual. “La relación entre patrimonio, identidad y cultura resulta así puesta en interrogación, para advertir sobre las dimensiones ideológicas implicadas en las versiones de identidad y cultura que, en tanto dominantes, son expresadas por el patrimonio” (Almiron, Bertoncello y Troncoso; 2006: 105). Los estudios realizados en torno a los fenómenos de patrimonialización en la Quebrada de Humahuaca, Argentina, parecen ser los primeros en problematizar el entrelazamiento de las dinámicas de turismo y consumo que recaen sobre la conformación de patrimonio (y su impacto, sobre todo, para las comunidades ‘pobladoras’ por así decirlo), evidenciando que tales “procesos de patrimonialización y la puesta en valor turístico de este patrimonio serán, para el capital, nuevas formas de asegurar la obtención de ganancias y rentas a partir de la continua creación de marcas de distinción y, para los lugares, la posibilidad de insertarse o reinsertarse en circuitos/territorios turísticos” (2006, p. 116)

El patrimonio es uno de estos procesos generadores de sentidos sociales que configuran ‘valores’ susceptibles de ser mercantilizados: he aquí la importancia del arraigo territorial donde el espacio aparece como ese ‘vacío’ a partir del cual se opera ideológicamente ya que, aparecen como desprovistos de todo elemento conflictual, anterior a su constitución como tal. Los centros históricos, el patrimonio cultural, edilicio, los lugares de ‘moda’ destinados al ocio y el entretenimiento emergen como un siempre-así, casi como estado natural de la vida urbana. Como todo mito fundante, excreta sutilmente aquello que ha desposeído para configurar su lugar ‘aurático’ en la ciudad.

Bensaid sigue la pista de Harvey sobre la acumulación por desposesión y afirma: “Más allá de la apropiación de las materias primas, de los recursos energéticos, de la mano de obra barata, se extiende a la apropiación mercantil, por parte del turismo especialmente, de la historia cultural o, además, al pillaje puro y simple de los patrimonios culturales (2001, p.54). Permítannos entonces las siguientes hipótesis:

- 1) El capital es el lenguaje universal (todo lo traduce a un valor susceptible de general plus-valía).
- 2) Las estructuras de la experiencia /vivencias (formas del percibir-se y sentir-se en el mundo y con los otros a través de sí) se materializan como un lenguaje.
- 3) La expresividad es un sistema de evaluación social (escala de valores) y no una clasificación discursiva –del carácter generativo de los discursos-.

En contextos de mediatización y mercantilización de la experiencia, la expresividad como sistema de valoración social se vuelve fundamental para comprender la función ideológica de múltiples mediaciones (técnicas, burocráticas, económicas) que permiten reorganizar perceptiva y críticamente, un horizonte de totalidad. El lenguaje es el del capital que todo lo traduce a un valor (es el equivalente universal: lo que no tiene valor se mantiene en un margen de pseudo-existencia en un mundo regido por las apariencias). En la indeterminación radica su (re)productividad -el valor siempre nace de una ausencia-: es precisamente la astucia del capital de convertirlo todo según su ‘imagen y semejanza’ que vuelve todo susceptible de ser partícipe en un mercado de intercambios (incluso, el de las propias experiencias).

En este sentido el patrimonio logra condensar toda una serie de operaciones que hacen a la productividad de los territorios en las ciudades contemporáneas: surge cristalizando un ‘estado natural’ de las relaciones sociales que se manifiestan en una organización clasista del espacio como encuadre de valores que sostienen una experiencia particular. La lengua en este marco, cristaliza las evaluaciones sociales en relación a las concepciones (siempre ideológicas) del mundo (Bajtin, 1986).

Ya Simmel, en su célebre texto de 1903 prefiguraba,

“La esencia más significativa de la gran ciudad reside en este tamaño funcional más allá de sus fronteras físicas: y esta virtualidad ejerce de nuevo un efecto retroactivo y da a su vida peso, importancia, responsabilidad. Así como el hombre no finaliza con las fronteras de su cuerpo o del ámbito al que hace frente inmediatamente con su actividad, sino con la suma de efectos que se extienden espacial y temporalmente a partir de él, así también una ciudad existe ante todo a partir de la globalidad de los efectos que alcanzan desde su interior más allá de su inmediatez. Éste es su contorno real, en el que se expresa su ser” (p.387)

Precisamente en ese ‘entre’ en el que el patrimonio comienza sus operaciones (cristalizado en un lenguaje particular) de generación de plusvalor en los territorios. Todo ello si consideramos que las ciudades, en el cono sur, en las últimas dos décadas han entrado en esta dinámica de lo que podemos denominar junto a Peixoto (2002 y 2006) “histeria del patrimonio”: ese intento de ‘recuperación’ de la historia de los pueblos materializadas en sus piedras y olvidadas por los procesos de urbanización e industrialización del siglo pasado (en especial, las áreas denominadas ‘rurales’) se hizo extensible a las ciudades y cobro un valor fundamental en las dinámicas de reestructuración del mercado (no sólo del inmobiliario). En este marco, es que miramos los procesos de patrimonialización, en principio, como una forma organizada de detenimiento en la ciudad que opera desde un punto de vista colectivo en un doble sentido: por un lado, en relación a la materialidad de las piedras cuya plusvalía simbólica remarca la narrativa hegemónica de la memoria de una comunidad/sociedad dada definida por actores específicos; por el otro, como nudo sintomático que condensa diversas formas de estar y vivenciar tales espacios que no necesariamente se configuran en términos a priori ‘públicos’ (definición por general técnica de la dimensión espacial) sino en una relación conflictiva entre lugares y acciones diferenciales (Proenca Leite, 2007) y de desigualdad de fuerzas de inscripción de los sentidos en la escena pública. Así, el circuito propuesto por el patrimonio como nudo

reticular de una práctica de contemplación (visual, auditiva) en su carácter secuencial de un trayecto experiencial, se sostiene por el devenir turista, incluso de la ciudad que se habita y devela y rebela otros sentidos, evidenciando el plusvalor de dicho dinamizador socio-cultural.

Bibliografía

Alicio, S. y Zgaib, I. (2013). “¡Esos cuerpos de la sospecha! Experiencia y sensibilidad de clase en el Paseo del Buen Pastor”. Trabajo final para obtener el grado de Licenciados en Comunicación Social. Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Córdoba.

Angenot, M. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI

Bajtin, M. (1998). *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI. Traducción de Tatiana Bubnova.

Bajtin, M. y Medvédev, P. (1993). “La Evaluación Social, su papel, el enunciado concreto y la construcción poética” en *Criterios*. La Habana-México D.F. pp.9-18

Bensaid, D. (2011) *Los desposeídos, Karl Marx, los ladrones de madera y los derechos de los pobres*. Buenos Aires: Prometeo.

Boito, M. E y Espoz, M. B. (2016). Disputas sobre “lo común”: políticas de patrimonio, conflictos y haceres colectivos. En C. Echavarría y N. Abatedaga (comps). *Lo común en la construcción de ciudad, Córdoba*: CONICET y Universidad Nacional de Córdoba. En prensa.

Boito, M. E y Espoz, M. B (Comps.) (2014). *Urbanismo Estratégico y Separación clasista. Instantáneas de la ciudad en conflicto*. Rosario: Puño y Letra, Editorialismo de base. 421 pág. ISBN: 978-987-29593-4-0.

Boito, M. E, Espoz, M. B y Sorribas, P.M (2013). “La ciudad del Bicentenario cordobés: la visibilidad mediática de las intervenciones urbanas como embellecimiento estratégico” en *Revista Intersticios*. Madrid; vol. 7 p. 215 – 230.

Capdevielle, J. (2014). “Cambios y continuidades de los grupos “desarrollistas” y su incidencia en la ciudad de Córdoba, Argentina”. *VII Jornadas de investigación en Antropología Social*. Facultad de Filosofía y Humanidades, Buenos Aires.

Cisterna, C. y Capdevielle, J. (2015). “Las estrategias del empresarialismo urbano en la producción de ciudad. El caso del “desarrollista” cordobés GAMA.” *I Congreso Latinoamericano de Teoría Social*. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Debord, G. (1995). *La sociedad del espectáculo*. Buenos Aires: La Marca.

Espoz, M. B. (ed.) (2017). *Sentires (in)visibles. La construcción de entornos en espacios socio-segregados*. CABA: Teseo/Teseopress y CONICET. 305 págs.

_____ (2016) “Apuntes sobre el turismo. La regulación del disfrute vía mercantilización cultural”. *Revista CHASQUI* n° 133. Sección Informes. CIESPAL, Ecuador, pp. 317-334.

_____ (2013). “Notas situacionistas para una comprensión ideológica de las subjetividades en contextos de socio-segregación urbana. Dinámica de identidad/alteridad.” *II Encuentro Internacional del CIES*. Buenos Aires

Espoz, M. B. y Del campo, M. L (2017) “Disputas de sentido en torno al patrimonio: el turismo como estrategia de comunicación política”, ponencia presentada en el XV congreso ENACOM, UNER del 13 al 15 de Septiembre del 2017.

Espoz, M. B; Boito, M. E y Sorribas, P. (2013). La ciudad del Bicentenario cordobés: la visibilidad mediática de las intervenciones urbanas como embellecimiento estratégico. *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico. Dossier ‘Caos, metaestabilidad e incertidumbres’*, 7 (1), España, pp. 215 – 230. Recuperado de: <http://www.intersticios.es/>

Espoz, M. B; Michelazzo, C y Sorribas, P. (2010) “Narrativas en conflicto sobre una ciudad socio-segregada. Una descripción de las mediaciones que las visibilizan” en *El purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad*, Scribano, A; y Boito, E. (comps.), Argentina: CICCUS/CLACSO ediciones

Harvey, D. (2004). El ‘nuevo’ Imperialismo: acumulación por desposesión. En Biblioteca Virtual de CLACSO. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>

Peixoto, P. (2013), “A cidade performativa na era da economia das experiências”, in Fortuna, C. et al (orgs.), *Cidade e Espetáculo - A cena teatral luso-brasileira contemporânea*. São Paulo: EDUC, 141-151.

Ponzo, A. (1998); *La Revolución Bajtiniana. El pensamiento de Bajtín y la ideología contemporánea*, Madrid: Cátedra.

Proença Leite, R. (2007) *Contra-usos da cidade: lugares e espaço público na experiência urbana contemporânea*, Campinas, SP: Editora da UNICAMP; Aracaju: Editora UFS.

Quevedo, C; Almada L. y Pereyra, A. (2016). “El eterno retorno de lo sustentable. Construcción discursiva de una ciudad Moderna en Córdoba (Argentina)”, Revista Chasqui nº 131, Sección Informes. CIESPAL, Ecuador. Pág. 329-348.

Scarponetti, P., Schaigorodsky E. y Reartes D. (2016). “El deslizamiento de la frontera entre lo legal y lo ilegal: ciudadanos, empresarios, Estado y poder judicial”. *IX Jornadas de Sociología de la UNLP*

Simmel, G. (1977) “La metropolis y la vida mental”, *Revista Discusión* nº 2, Barral, Barcelona.

Otras fuentes consultadas

CEDUC. “Empresas integrantes”, recuperado de: <http://www.ceducbba.com.ar/empresas/>

Comercio y Justicia (8 de septiembre del 2008). Refuncionalizar patrimonio, optimizar y poner en valor el casco céntrico es el objetivo del Córdoba. Recuperado de: <http://comercioyjusticia.info/blog/negocios/refuncionalizar-patrimonio-optimizar-y-poner-en-valor-el-casco-centrico-es-el-objetivo-del-cordoba/>

Domina, E. (22 de julio del 2012). “El hogar de ancianos que no fue” en La Voz. com. Recuperado de: <http://www.lavoz.com.ar/suplementos/temas/hogar-ancianos-que-no-fue>

Edisur (2015). *Revista Manantiales*. Disponible en: http://www.grupoedisur.com.ar/web/cms/frontend/files/7022_calamo-definitiva-OPTIMIZADA.pdf

Edisur. “Emprendimientos en Manantiales”, recuperado de: http://www.grupoedisur.com.ar/web/es/emprendimientos_manantiales/

Euromayo. “Antigua Cervecería”, recuperado de: <http://www.euromayor.com/emprendimientos/antigua-cerveceria/>

La Voz del Interior (15 de abril del 2010). “Después de 83 años cayó la histórica chimenea de la Cervecería Córdoba”, recuperado de: <http://www.lavoz.com.ar/content/despues-de-83-anos-cayo-la-historica-chimenea-de-la-cerveceria-cordoba;>

La Voz del Interior (21 de octubre del 2014). “Eromayor busca reestructurar parte de su deuda en dólares”, recuperada de: <http://www.lavoz.com.ar/negocios/euromayor-busca-reestructurar-parte-de-su-deuda-en-dolares>

Maluf y Asociados, página oficial. “Palacio Rodas”. Recuperado de: <http://www.maluf-asociados.com/rodaspalacio/>

Ordenanza N°12077. Disponible en: <http://servicios.cordoba.gov.ar/DigestoWeb/Page/Documento.aspx?Nro=32996>

Ordenanza N°12282. Disponible en: <http://www.ceducba.com.ar/web/wp-content/uploads/2014/08/ORDENANZA-No-12282-Patrimonio.pdf>

Pandolfi, G. (31 de octubre del 2015). “Continuarán las obras en la manzana del Banco de Córdoba” en La Voz. com. Recuperado de: <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/continuaran-las-obras-en-la-manzana-del-banco-de-cordoba>

Redacción La Voz (20 de agosto del 2013). “El Paseo del Buen Pastor: de cárcel de mujeres a paseo cultural”. Recuperado de: <http://www.voydeviaje.com.ar/cordoba/paseo-del-buen-pastor-de-carcel-de-mujeres-paseo-cultural>

Tres Líneas. Clipping (27 de noviembre del 2010). “El Banco de Córdoba adjudicó la refuncionalización y puesta en valor de la Manzana del Bicentenario”. Recuperado de: <http://www.3lclipping.com.ar/banco-cordoba-adjudico-refuncionalizacion-puesta-valor-manzana-bicentenario-n-342128.html>

Informe temático N°7 del Foro de Análisis Económico de la Construcción (2017). Recuperado de: <https://economictrendsarg.files.wordpress.com/2015/01/faec-informe-07-la-importancia-de-la-construccion-en-cordoba-v04.pdf>